

## JAIME SILES O EL EQUILIBRIO DEL FUNÁMBULO

Manuel Gahete Jurado

Académico Numerario

---

Jaime Siles Ruiz es poeta, filólogo, crítico literario, traductor y catedrático de Filología Clásica desde 1983, año en que fue nombrado director del Instituto Español de Cultura en Viena y agregado cultural en la Embajada de España en Austria. Su actividad universitaria en España, Europa y América es inconmensurable. Como especialista en cultura clásica, ha destacado por sus investigaciones sobre las lenguas prerromanas de la península ibérica, el latín preliterario y arcaico, la literatura latina de época clásica y su pervivencia en la modernidad. Otras líneas de investigación han sido la poesía del barroco y la poesía española del siglo XX, con especial dedicación a la generación del 27, siendo crucial su amistad con Vicente Aleixandre, con el que mantuvo una abundante correspondencia epistolar ya publicada.

Ha sido distinguido, entre otros reconocimientos, con la Encomienda de la Orden del Mérito Civil y la Gran Cruz de Honor por servicios prestados a la República de Austria. Es académico de número de la Real Academia de Cultura Valenciana y de la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras de Buenos Aires (sillón Juan Ramón Jiménez) y correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo. En 2013 el Ayuntamiento de Valencia lo nombró hijo predilecto de la ciudad de Valencia. Y en el año 2014, la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Generalidad lo distinguió como el escritor del año. Ese mismo año fue nombrado doctor 'honoris causa' por la Universidad de Clermont-Ferrand (Francia).

Su trayectoria profesional es tan deslumbrante como su biografía crítica y literaria. Políglota, erudito y humanista, ha desarrollado su labor intelectual como crítico de literatura, arte y teatro en la revista *Blanco y Negro*, *La Razón*, *El Cultural* de *El Mundo*, y desde marzo de 2005 en el periódico

*ABC*. En 2006 obtuvo el Premio *José María Pemán* de artículos periodísticos.

Nadie puede dudar del amor y la admiración de Jaime Siles por Córdoba y sus poetas. Así ha disertado sabiamente sobre la obra de dos de nuestros más grandes poetas: Pablo García Baena y Manuel Álvarez Ortega. Esta mañana viene a hablarnos con su singular conocimiento y su discurso deslumbrante de nuestro insigne Luis de Góngora y su inimitable y egregio soneto «A Córdoba».

Jaime Siles configura el ideal siempre emulable del creador y el crítico, el investigador y el poeta. Escribe y traduce, trata temas filológicos específicos o penetra en el orden atemporal y anfractuoso de la literatura con su impronta exegética, sosteniéndose como un funámbulo en la cuerda frías de la metapoésia. Fértil heredero de aquellas primeras andaduras novísimas, litigando por regenerar el enquistado ámbito de la enunciación lírica, en su poesía buscará nuevos métodos y focalizaciones, nuevos caminos ajenos al ajado tópico de la improductiva originalidad.

En 1969, Jaime Siles publica *Génesis de la luz*, un denso libro de solemne verso labrado con fíbulas de oro, que constituye su primera incursión literaria. Con él se inmerge en la liturgia del culturalismo, secundando el movimiento novísimo que se había propuesto liberar a la poesía española de las carencias formales de una corriente social que arrastraba el desgaste estético de una historia trágica.

A este primer libro le siguen *Biografía sola* (1970), una exégesis antagónica, conceptista y crítica, teorizante y hermética. En *Canon*, Premio Ocnos de Poesía, retomará la sublime belleza de los versículos entreverados por versos ágiles de palpitante introspección. En *Alegoría* (1973-1977) se advierte sin ambages este eco inconfundible de controversia, de requerimiento, de sopesados interrogantes. Con *Música de agua*, libro de crípticas claves, el autor valenciano obtiene el Premio de la Crítica en 1983. En *Columnae* el lenguaje deviene cóncavo, circular, atosigante, mostrando su indiscutible maestría. En *Poemas al revés* pervive la pertinaz interrogante, convirtiendo el poema en círculo concéntrico que se sucede a sí mismo. Algo parecido ocurre en *El Gliptodonte*, editado en 1990 y reeditado en 2022, tratado lírico de la zoología, donde las palabras se combinan orgánicamente, cumplen un destino.

Tono diferente destila *Semáforos, semáforos* (1987-1990), libro galardonado con el *Loewe de Poesía* en 1990. Su cotidianidad impone un modelo

que va a imitarse en los poetas más jóvenes, inyectando un tono desenfadado e irónico, entre la displicencia y el cinismo. Los últimos poemas de este libro plural conectan en concepción y temática con *Himnos tardíos* (1999), I Premio Internacional de Poesía Generación del 27, obra que conforma una unidad de voz y de sentido. Su preocupación ahora no es el lenguaje mismo sino el hombre que lo crea y su intento infértil de obtener lo inalcanzable. La madurez poética alcanzada con *Himnos tardíos* se consolida en el siguiente libro del poeta, *Pasos en la nieve* (2004), textos donde se revela un nuevo yo poético que toma conciencia de su humanidad.

Inmerso en esta andadura comprometida pero sin alejarse de esa alta tensión estética que reclama la poesía, persiguiendo siempre la humanización de su sentir, la afirmación de su identidad, Jaime Siles publica tres libros de poemas en un tiempo récord, marcados por la urgencia del tiempo y la palabra: *Colección de tapices* (2008), Premio Nacional de Poesía José Hierro; *Actos de habla* (2008), Premio Internacional Ciudad de Torreveja; y *Desnudos y acuarelas* (2009), Premio Tiflos de Poesía. En 2011, publica *Horas extra*, I Premio «Universidad de León» de Poesía. En 2018, *Galería de rara antigüedad*, Premio de Poesía Jaime Gil de Biedma. Y un año después, *Arquitectura oblicua* en la colección Vandalia de la Fundación José Manuel Lara, al que seguirá en 2022, el conjunto de poemas inéditos titulado *El pájaro convexo*. Ayer se presentaba en Córdoba *Desde el fondo del tiempo*, publicado en la editorial malagueña El Toro celeste, donde se descubre al poeta más íntimo y más introspectivo, surcando todos los escenarios de su autobiografía amorosa.

Han sido muchos los estudios y homenajes libresco que la crítica más especializada le ha dedicado y en alguno he tenido el honor de participar. El más reciente nos lleva a este mismo año, en que la editorial Olé Libros acaba de editar el volumen titulado *Jaime Siles: un poeta para la vida, una vida para la poesía*, una obra de 892 páginas que, auspiciada por la Fundación Antonia Mir, puede calificarse de hito dentro de la bibliografía del reconocido escritor y filólogo valenciano.

Aparte de numerosas antologías publicadas en las más prestigiosas editoriales españolas, ha sido galardonado por el conjunto de su obra con el premio *Teresa de Ávila* (2003), el premio bienal de las *Letras Valencianas* (2004) y el Premio *Andrés Bello* (2017).

Sergio Arlandis, en el estudio introductorio de *Cenotafio (Antología poética 1969-2009)* de Jaime Siles, manifiesta que toda revisión de una trayec-

toría poética «puede contribuir a poner de manifiesto las constantes simbólicas, temáticas y formales de dicha trayectoria; y cifrar, bajo ciertas recurrencias (más o menos visibles y conscientes), eso que llamamos *visión de mundo*».

Conozco la visión del mundo de Jaime Siles a través de su obra. Un Jaime Siles pleno de resonancias primitivas, manejando la brida de las rimas internas y condiciendo la cadencia rítmica con la osadía de las innovaciones, siempre marcado por palabras profundas, por leyes misteriosas, arrojando los viejos enigmas a la brasa de lo intemporal. Ahora deseo que ustedes la descubran y sientan a su creador más cercano, enfrentándolos sin dilaciones a quien Guillermo Urbizu considera uno de los mejores poetas de nuestra lengua, un poeta —como muy bien escribió Manuel Alvar— de «enorme sabiduría clásica y no clásica»; un poeta al que aprecio y admiro; un poeta, ya asiduo paseante de las calles y aromas de esta ciudad «sin tiempo (...) (que es nuestra Córdoba, tu Córdoba, querido Jaime)/, futuro en la memoria / aún sin poseer».